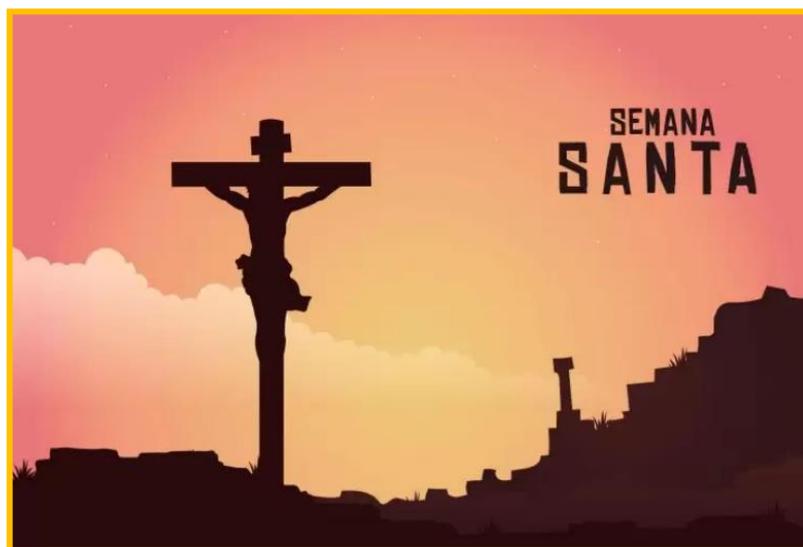




Delegación diocesana de Hermandades y Cofradías



ESTACIÓN de PENITENCIA
de las Hermandades y Cofradías en la
ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA

Semana Santa 2023

ESTACIÓN DE PENITENCIA PRIMERA PARTE

A la llegada de la Cruz de Guía al lugar donde se realiza la "Estación de Penitencia", el lector dirá:

**+ *En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.***

Hace "Estación de Penitencia" la ...

(Título completo de la Hermandad).

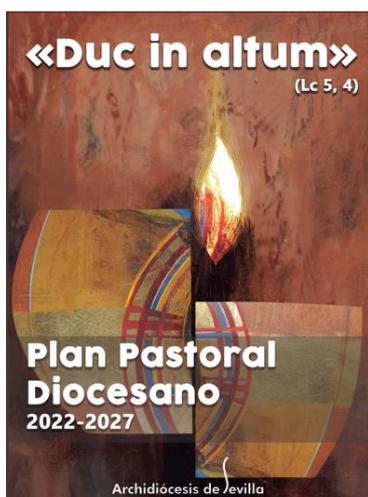
Continúa:

Todos, unidos en Hermandad, daremos público testimonio de nuestra fe en Jesucristo y de nuestra pertenencia a la Iglesia Católica. Como cada año, las hermandades y cofradías de la Archidiócesis de Sevilla se unen en oración al Padre con una intención común. En este año 2023, ofreceremos esta Estación de Penitencia:

Por la paz del mundo, especialmente por el fin de la guerra en Ucrania.

Por los jóvenes cristianos y los frutos de la Jornada Mundial de la Juventud, de Lisboa.





Por los frutos del nuevo Plan Pastoral Diocesano "Duc In Altum"

Para mostrar nuestro arrepentimiento de nuestras faltas contra Dios y contra el prójimo, rezamos:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Amén.

**Confesar nuestro pecado:
Arrepentimiento**



Ahora reflexionamos sobre el:

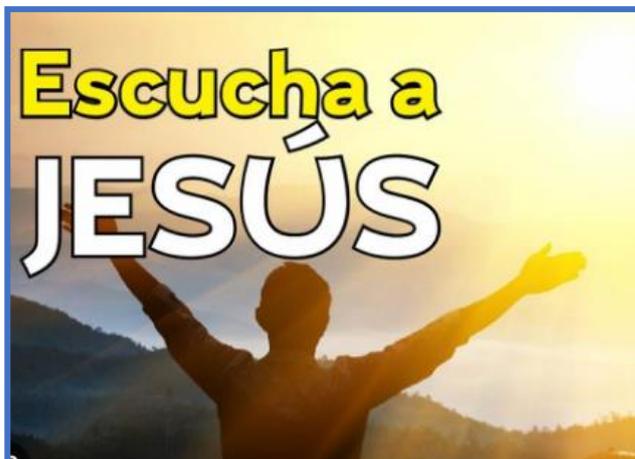


El Papa Francisco, en su Mensaje para la Cuaresma 2023 nos dice:

“El camino ascético cuaresmal, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial. Una transformación que, en ambos casos, halla su modelo en la de Jesús y se realiza mediante la gracia de su misterio pascual. Para que esta transfiguración pueda realizarse en nosotros este año, quisiera proponer dos “caminos” a seguir para ascender

junto a Jesús y llegar con Él a la meta.

El primero es escuchar a Jesús. La Cuaresma es un tiempo de gracia en la medida en que escuchamos a Aquel que nos habla. ¿Y cómo nos habla? Ante todo, en la Palabra de Dios, que la Iglesia nos ofrece en la liturgia. No dejemos que caiga en saco roto. Si no podemos participar siempre en la Misa, meditemos las lecturas bíblicas de cada día, incluso con la ayuda de internet. Además de



hablarnos en las Escrituras, el Señor lo hace a través de nuestros hermanos y hermanas, especialmente en los rostros y en las historias de quienes necesitan ayuda. Pero quisiera añadir también otro aspecto, muy importante en el proceso sinodal: el escuchar a Cristo pasa también por la escucha a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia; esa escucha recíproca que en algunas fases es el objetivo principal, y que, de todos modos, siempre es indispensable en el método y en el estilo de una Iglesia sinodal.

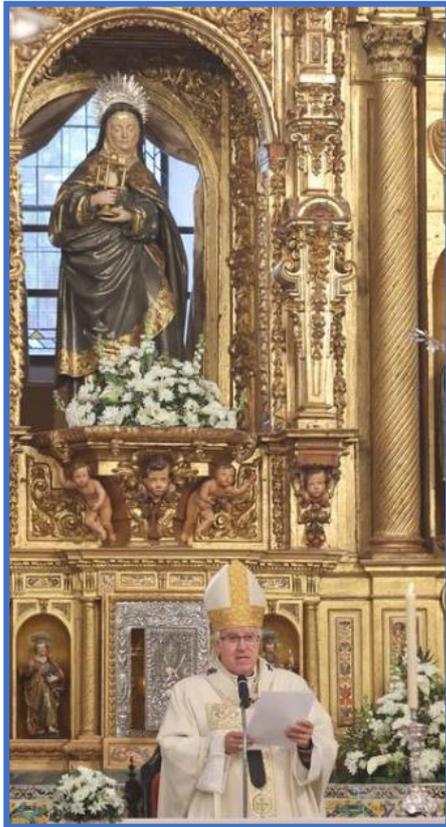
La segunda indicación para esta Cuaresma: no refugiarse en una religiosidad hecha de acontecimientos

extraordinarios, de experiencias sugestivas, por miedo a afrontar la realidad con sus fatigas cotidianas, sus dificultades y sus contradicciones. La luz que Jesús muestra a los discípulos es un adelanto de la gloria pascual y hacia ella debemos ir, siguiéndolo "a Él solo". La Cuaresma está orientada a la Pascua. El "retiro" no es un fin en sí mismo, sino que nos prepara para vivir la pasión y la cruz con fe,

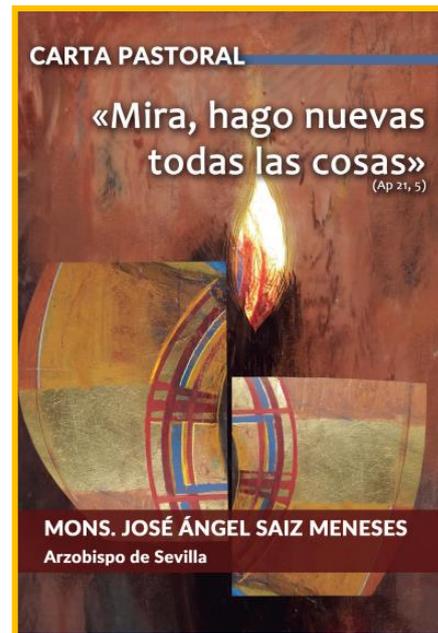
esperanza y amor, para llegar a la resurrección. De igual modo, el camino sinodal no debe hacernos creer en la ilusión de que hemos llegado cuando Dios nos concede la gracia de algunas experiencias fuertes de comunión.



También allí el Señor nos repite: «**Levantaos, no tengáis miedo**». Que el Espíritu Santo nos anime en nuestra peregrinación con Jesús, para que experimentemos su resplandor divino y así, fortalecidos en la fe, prosigamos juntos el camino con Él, gloria de su pueblo y luz de las naciones".



El Arzobispo de Sevilla, en su carta pastoral de presentación del Plan Pastoral Diocesano "Duc in Altum", nos dice:



"Las hermandades y cofradías constituyen un auténtico hecho diferencial de nuestra Archidiócesis. Por su magnitud y vitalidad destacan como agentes y ámbitos privilegiados de transmisión de la fe, actúan como verdaderos cauces de la piedad popular, y asumen como fines propios la evangelización de sus miembros mediante la formación teológica y espiritual, el fomento de una vida más perfecta de los mismos, la realización de actividades de apostolado, la promoción de obras de caridad y piedad, y la dinamización del orden temporal con espíritu cristiano. Son herederas de un rico legado de devoción y tradición recibido del pasado, y siguen siendo escuelas populares de fe vivida y talleres de santidad, manteniendo firmes los requisitos de la evangelización y la eclesialidad".

Caminando en esperanza

El Arzobispo de Sevilla ha convocado el

II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular

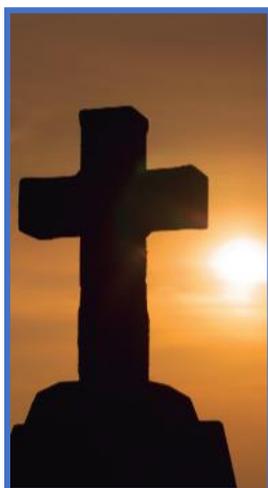
que tendrá lugar en Sevilla del 9 al 12 de octubre de 2024, para reflexionar juntos todos los cofrades del mundo sobre el valor espiritual y evangelizador de las hermandades.

Su lema será:



"Caminando en esperanza".

Pidamos ya por los frutos del congreso y prosigamos nuestra estación de penitencia como peregrinos de santidad, caminando en esperanza.



SEGUNDA PARTE

A la llegada del Paso de Cristo o de Misterio, nos unimos a la pasión de Jesús con la oración nacida de nuestros corazones:

El Rezo de las Cinco Llagas

*Señor mío
Jesucristo,
Dios y
hombre
verdadero,
creador,
padre y
redentor
mío.*

*Por ser vos
quien sois,
bondad
infinita,
y porque os
amo sobre*

todas las cosas,

me pesa de todo corazón haberos ofendido.

También me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia,

propongo firmemente no pecar más,

confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.



*Te adoramos Señor, y **por la llaga de tu Mano Derecha**, esperamos nos concedas la fe cristiana que nos mantenga fieles a Ti.*

TODOS: Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

*Te adoramos Señor, y **por la llaga de tu Mano Izquierda**, te pedimos nos concedas la Esperanza en Ti que nos conforte.*

TODOS: Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

*Te adoramos Señor, y **por la llaga de tu Pie Derecho**, te rogamos nos concedas más amor a Ti y caridad para con el prójimo que nos haga verdaderos hermanos.*

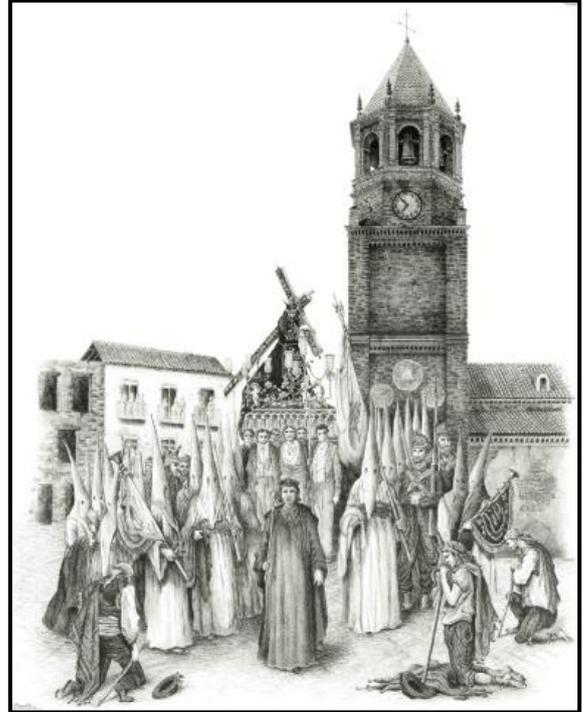
TODOS: Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

*Te adoramos Señor, y **por la llaga de tu Pie Izquierdo**, te suplicamos nos guíes por el camino de tus Mandamientos, para ser verdaderos hijos de Dios.*

TODOS: Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.

*Te adoramos Señor, y **por la llaga de tu Divino Costado**, te imploramos el favor de vivir siempre acogidos al amparo de tu Divino Corazón.*

TODOS: Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.



Oración para finalizar la adoración de las Cinco Llagas de Cristo:

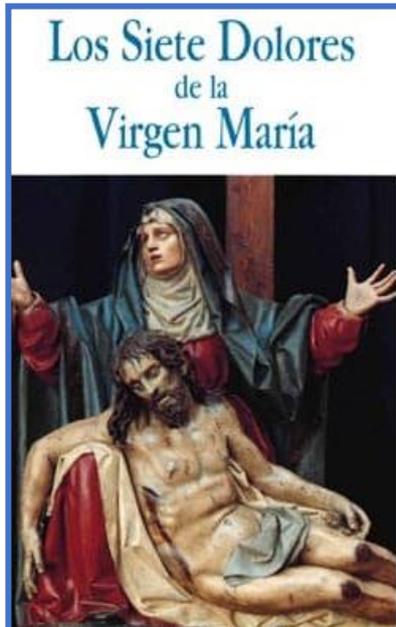
Cristo Redentor nuestro: al venerar tu bendita imagen, recordamos tus Divinas Cinco Llagas por las que brotó tu Preciosísima Sangre para la remisión de los pecados y te rogamos que, por sus méritos infinitos, nos guardes para gozar de Tu presencia en Vida Eterna. Amén.

TERCERA PARTE

Cuando vemos llegar el Paso de la Virgen al lugar donde se realiza la "Estación de Penitencia", rezamos todos juntos:

**Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.
A Ti, celestial princesa, Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.
Amén.**

Nos unimos al dolor de la Virgen María en la pasión de Jesús con el rezo de



1º Dolor:

La profecía de Simeón en la presentación del Niño Jesús.

Virgen María: por el dolor que sentiste cuando Simeón te anunció que una espada de dolor atravesaría tu alma, por los sufrimientos de Jesús, y ya en cierto modo te manifestó que tu participación en nuestra redención como corredentora sería a base de dolor; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, haz que seamos dignos hijos tuyos y sepamos imitar tus virtudes.

TODOS: Dios te salve, María ...

2º Dolor:

La huida a Egipto con Jesús y José.

Virgen María: por el dolor que sentiste cuando tuviste que huir precipitadamente tan lejos, pasando grandes penalidades, sobre todo al ser tu Hijo tan pequeño; al poco de nacer, ya era perseguido de muerte el que precisamente había venido a traernos vida eterna; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, haz que sepamos huir siempre de las tentaciones del demonio.

TODOS: Dios te salve, María ...

3º Dolor:

La pérdida de Jesús.

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al perder a tu Hijo; tres días buscándolo angustiada; pensarías qué le habría podido ocurrir en una edad en que todavía dependía de tu cuidado y de San José; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, haz que los jóvenes no se pierdan por malos caminos.

TODOS: Dios te salve, María ...

4º Dolor:

El encuentro de Jesús con la cruz auestas camino del calvario.

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver a tu Hijo cargado con la cruz, como cargado con nuestras culpas, llevando el instrumento de su propio suplicio de muerte; Él, que era creador de la vida, aceptó por nosotros sufrir este desprecio tan grande de ser



condenado a muerte y precisamente muerte de cruz, después de haber sido azotado como si fuera un malhechor y, siendo verdadero Rey de reyes, coronado de espinas; ni la mejor corona del mundo hubiera sido suficiente para honrarle y ceñírsela en su frente; en cambio, le dieron lo peor del mundo clavándole las espinas en la frente y, aunque le ocasionarían un gran dolor físico, aún mayor sería el dolor espiritual por ser una burla y una humillación tan grande; sufrió y se humilló hasta lo indecible,

para levantarnos a nosotros del pecado; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, haz que seamos dignos vasallos de tan gran Rey y sepamos ser humildes como Él lo fue.

TODOS: Dios te salve, María ...

5º Dolor:

La crucifixión y la agonía de Jesús.

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver la crueldad de clavar los clavos en las manos y pies de tu amadísimo Hijo, y luego al verle agonizando en la cruz; para darnos vida a nosotros, llevó su pasión hasta la muerte, y éste era el momento cumbre de su pasión; Tú misma también te sentirías morir de dolor en aquel momento; te

acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, no permitas que jamás muramos por el pecado y haz que podamos recibir los frutos de la redención.

TODOS: Dios te salve, María ...

6º Dolor:

La lanzada y el recibir en brazos a Jesús ya muerto.

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver la lanzada que dieron en el corazón de tu Hijo; sentirías como si la hubieran dado en tu propio corazón; el Corazón Divino, símbolo del gran amor que Jesús tuvo ya no solamente a Ti como Madre, sino también a nosotros por quienes dio la vida; y Tú, que habías tenido en tus brazos a tu Hijo sonriente y lleno de bondad, ahora te lo devolvían muerto, víctima de la maldad de algunos hombres y también víctima de nuestros pecados; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, haz que sepamos amar a Jesús como Él nos amó.

TODOS: Dios te salve, María ...

7º Dolor:

El entierro de Jesús y la soledad de María.



Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al enterrar a tu Hijo; El, que era creador, dueño y señor de todo el universo, era enterrado en tierra; llevó su humillación hasta el último momento; y aunque Tú supieras que al tercer día resucitaría, el trance de la muerte era real; te quitaron a Jesús por la muerte más injusta que se haya podido dar en todo el mundo en todos los siglos; siendo la suprema inocencia y la bondad infinita, fue torturado y muerto con la muerte más ignominiosa; tan caro pagó nuestro rescate por nuestros pecados; y Tú, Madre nuestra adoptiva y corredentora, le acompañaste en todos sus sufrimientos: y ahora te quedaste sola, llena de aflicción; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, concédenos a cada uno de nosotros la gracia particular que te pedimos.

TODOS: Dios te salve, María ...

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**



Y le rezamos a la Santísima Virgen María, implorando su intercesión por el alma de Fray Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Arzobispo de Sevilla, fallecido en el pasado año.



*Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no deseches las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades;
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.*

ORACIÓN FINAL

Señor y Dios nuestro, rico en misericordia y fuente de todo consuelo, hemos acompañado a tu Hijo por el camino de la cruz; hemos revivido con Él los momentos de su Pasión.

Concédenos la gracia de que esta Estación de Penitencia nos ayude a identificarnos con Cristo y a ser corredentores con Él, a semejanza de la Santísima Virgen María. También te pedimos que, siguiendo los pasos de Cristo, resucitemos en Él.

Por Jesucristo, nuestro Señor. AMÉN





*Marcelino Manzano Vilches, pbro.
Delegado diocesano de Hermandades y Cofradías
Semana Santa, 2023*